

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 11 (1984)
Heft: 2

Artikel: Vivir con la "Fórmula mágica"
Autor: Reck, Oskar
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909024>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

sumario

Vivir con la «Fórmula mágica»

Vivir con la «Fórmula mágica»	3
Resultados de las votaciones federales del 26 de febrero	4
Ernest Ansermet Reseña Biográfica	5
Sarajevo 1984	7
Los suizos arrasan con casi todo...	8
Comunicaciones oficiales:	
– Formación de los jóvenes suizos del extranjero	9
– La tasa de cambio en el seguro facultativo	11
– Fondo de solidaridad	11
Páginas locales	12-16
Comunicaciones del Secretariado de los suizos del extranjero:	
– El Don de la Fiesta Nacional 1984 en favor de los Suizos del extranjero	17
– «Feliz cumpleaños» Señora Mariann Meier	18
– ¿Considera Usted la posibilidad de inscribir a sus hijos en una escuela en Suiza?	19
Rincón del libro	21

Inmuebles Sociedades Anónimas

- Consejeros financieros
fiscales y jurídicos
- Representación de intereses

Treuhand Sven Müller

Birkenrain 4
CH-8634 Hombrechtikon-Zurich
Tel. 055/42 21 21, Télex 87 50 89
sven.ch

Sírvase informarme sobre sus servicios.

Nombre:

Dirección:

PANORAMA SUIZO – Publicación de la Federación
de Asociaciones Suizas en colaboración con la Embajada
de Suiza en la Argentina.
DIRECTORA: Beatriz Pardo.
ADMINISTRACION: Rodríguez Peña 254 -
(1020) Buenos Aires.
Impreso por Parada Obiol Artes Gráficas S.R.L. -
Cochabamba 344, Buenos Aires.

Oskar Reck argoviano, nacido en 1920, estudió en Zurich (seminarios de periodismo), en Ginebra y en Berna (economía política). Colaborador en varios diarios en la época de post-guerra, en 1960 es elegido miembro del Gran Consejo de Thurgovia. De 1964 a 1969 fue Presidente del Comité Central de la Nueva Sociedad Helvética. Jefe de Redacción del «Thurgauer Zeitung» (1960- 1969), y del «Basler Nachrichten» (1971-1977), colabora, desde 1977, en calidad de periodista independiente, en el «Basler-Zeitung» y en la «Welt-Woche». Miembro de la Comisión de expertos para la preparación de la revisión total de la Constitución federal, de 1974 a 1977, y miembro de la Comisión de expertos para la concepción global de las mass media. Actualmente Oskar Reck es Presidente de la Comisión de estudio de quejas en materia de radio y televisión.

Suiza, cuya existencia no ha sido más puesta en tela de juicio por nadie desde hace mucho tiempo y cuya situación económica y social es bastante propicia, vista dentro de un contexto internacional ¿permanece siendo la isla de los bienaventurados? Los espectadores extranjeros tienen tendencia a responder afirmativamente a esta pregunta. No hay gran cosa excitante que decir de Suiza, salvo hablar de capitales en fuga o de productos químicos tóxicos...

Las mass media tienen más bien la costumbre de tratar los asuntos de segunda o de tercera importancia antes que los problemas fundamentales.

No obstante, este aspecto de seriedad es engañoso. No es más que la consecuencia de nuestra falta de disposición para interiorizarnos de la evolución de un cierto desarrollo económico y político, aunque fuera casi insensible. Suiza no es un país sin inquietudes, y no tiene ninguna garantía en lo que respecta a la continuación de su bienestar. Dentro de algunos años podríamos preguntarnos ya con estupor porque tantos signos de cambios, sin embargo bien evidentes, se nos ha pasado por alto.

La respuesta sería bien simple: esos signos los hemos ignorado. Cuando los tumultos de jóvenes en Zurich se apaciguaron hace tres años, no encontramos nada más urgente que refugiarnos en nuestras antiguas costumbres, como si se tratara de malos recuerdos. Era no obstante evidente que nuestro país vivía, en su conjunto, un estado inquietante. Y puede decirse casi lo mismo del Congreso del Partido Socialista Suizo, llevado a cabo en febrero, cuyo tema era saber si ese grupo político –el segundo en importancia después de los radicales– debía permanecer en el Gobierno o si debía retirarse. Cuando se conoció que ese partido se mantendría en el Gobierno, el interés de las mass media se disipó, como si nada fuera más lógico que volver a la vida cotidiana helvética.

Este cuarto siglo de vida política bajo la «fórmula mágica»¹ es verdaderamente sin par en el plano de una comparación internacional. Ninguna otra democracia da pruebas de tanta continuidad práctica. Pero no debemos sin embargo actuar como si el Juramento del Grütli hubiera sido pronunciado en 1959 y que los socialistas, en 1984, no hubieran hecho otra cosa que prevenir a Suiza de una injusticia.

En efecto, en el momento de su introducción, la fórmula mágica no tenía nada de milagroso. En 1959, la situación se prestaba, simplemente, a la introducción de ese partido político en el seno del Consejo federal burgués. Dentro de un contexto de evolución económica y social, esta adhesión no era más que la consecuencia de un desarrollo político. No resultó de ello ninguna coalición según cualquier modelo extranjero, ni

ninguna alianza gubernamental sólida. Cada partido conservaba su libertad de decisión fundada sobre sus propias convicciones y esto frente a cada asunto tratado. Desde 1959 esta integración se perpetuó, lo que corresponde a nuestra Confederación. En efecto, una política de cambio entre mayoría y oposición hubiera sido contraria a la estructura federalista del pequeño Estado Suizo. Los recursos públicos eran abundantes, las solicitudes sociales y militares podían ser satisfechas sin grandes dificultades. La coalición del poder no mostraba de ninguna manera signos de divergencia. En el curso de los años sesenta, la sociedad así como, en consecuencia, el mundo político, fueron objeto de movimientos de juicios de valor, tales como los problemas ligados a la protección del medio ambiente, los tumultos de estudiantes y, en fin, la «superpoblación extranjera», ella misma engendrada por una cierta negli-

gencia. Todos esos signos y manifestaciones previsibles no alcanzaron a quebrantar la coalición gubernamental. Solamente la recesión económica de los años setenta y la falta de nuevos recursos financieros provocó una evolución cuyas consecuencias políticas no han terminado hasta hoy. Los levantamientos de estudiantes en Zurich, Berna y Basilea, que duraron varios meses, han revelado el nivel de debilitamiento general de la sociedad, poniendo en evidencia el fin de una fase de distribución de bienes muy generosa y marcando el principio de una consolidación. Sobre la superficie intacta se operó y se opera aún un profundo cambio. Durante mucho tiempo hemos vivido en un contexto que ofrecía todas las ventajas de una coyuntura ininterrumpida, mientras que actualmente sufrimos sus consecuencias. Tal como lo han probado los tumultos estudiantiles, nuestra sociedad ha perdido

mucho de su substancia, tanto en el plano cultural como en el de su política gubernamental. Durante el Congreso del Partido Socialista, una neta mayoría se pronunció en favor de la permanencia de ese partido en el seno de la alianza gubernamental. Son los representantes de las generaciones vieja y media, sobre todo aquellas con opiniones sindicalistas, las que hicieron inclinar la balanza. No vivimos más dentro de un contexto de seguridad indiscutible y la situación interior de nuestro país es la primera cosa que debemos tener en cuenta.

Oskar Reck

1 La expresión «fórmula mágica» designa la composición política particular de nuestro Gobierno, nacida de un acuerdo tácito entre partidos políticos. En efecto, desde 1959, fecha de la entrada de dos socialistas al Ejecutivo Federal, los cuatro grandes partidos comparten, proporcionalmente, los siete escaños del Consejo Federal. Tenemos así dos Consejos Federales radicales, dos demócratas cristianos, dos socialistas y uno de la Unión Democrática del Centro.

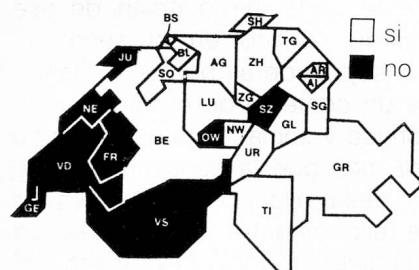
Resultado de las votaciones federales del 26 de febrero

Desde hace años, la Confederación está buscando nuevos medios financieros con miras a obtener el equilibrio de sus cuentas. Se calcula poder llegar por medio de nuevos ingresos y de economías. El soberano, que tiene su palabra que decir, no es fácil de convencer, tanto más cuanto que estamos en un período

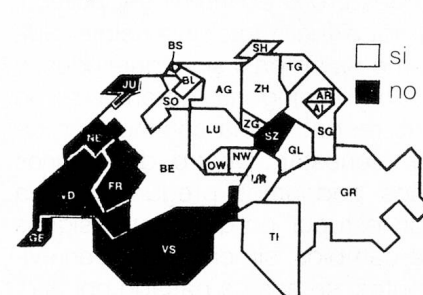
de recesión económica. El 26 de febrero, un gravamen global aplicable durante diez años a los camiones de carga así como la introducción de una tasa de autoruta, fueron los temas de la votación. Por ese conducto se esperan entradas del orden de quinientos millones por año. Por 58,7% de votos a favor del primer

asunto y por 53% a favor del segundo, el pueblo suizo admitió ambos, no sin que se destaque una neta divergencia entre la Suiza alemana (aceptante) y la Suiza francesa (rechazante). Es así que puede esperarse, desde 1985, un aumento en los gastos de transporte de mercaderías por ruta; en cuanto a los propietarios de vehículos

Tasa sobre los camiones de carga pesada



Estampilla de autoruta



Iniciativa sobre el servicio civil

